

Vida en un cuadro

La vida está en Venecia

La 64 edición del Festival de Cine de Venecia, dentro de la histórica Biennale, es mucho más que cine, son flashazos y glamour que también construyen la realidad cinematográfica. **TEXTO: RAFAEL LEMUS**



1. *The Darjeeling Limited*
2. Woody Allen
3. Peter Greenaway



Para qué ocultar que han sido días de risas y fiestas. El miércoles, por ejemplo, la fastuosa inauguración: mujeres, bebidas y una película, *Atonement*, basada en aquella prolija novela de Ian McEwan. Un día después, la resaca —apenas— y, tras el desayuno, más películas. No cualesquier películas. Estas: *Redacted*, la nueva cinta del siempre desaparejo, a veces estimulante, Brian de Palma; *Sleuth*, del alguna vez visible Kenneth Branagh; *I'm Not There*, de Todd Haynes; *In the Valley of Elah*, de Paul Haggis; una, seguro quejosa, del notable Ken Loach, y otra más, *The Assassination of Jesse James by the Coward Robert Ford*, con Brad Pitt, por qué no, como Jesse James... ¿Apenas eso? Mucho más que eso. Además de los anglosajones, películas rusas (*12*, de Nikita Mikhalkov), egipcias (*Heya fawda*, de Youssef Chahine), japonesas (*Western Django*, de Takashi Miike), italianas (*L'ora di punta*, de Vincenzo Marra) y españolas (*En la ciudad de Sylvia*, de José Luis Guerín). Ninguna latinoamericana, desde luego, porque se trata de pasar un buen rato, y un solo tropiezo, *Nightwatching*, del detestado Peter Greenaway, que no nos amargaré, no, el Festival. Para concluir felizmente, las películas que todos —los ojos bien abiertos, el corazón dispuesto— esperamos. *Se, Jei*, de Ang Lee: un vistoso *thriller* situado en Shangai durante la Segunda Guerra Mundial. *Les Amours d'Astrée et de Célador*, de Eric Rohmer: una fábula romántica que va y viene del mito

a la historia. *Cassandra's Dream*, de Woody Allen, y, ante todo, *The Darjeeling Limited*, la nueva película del extraordinario Wes Anderson: tres amigos, delirantes, en un bamboleante viaje por la India. ¿Apenas eso? Todo eso.

Tanta felicidad, sí, pero no para nosotros. El Festival, me temo, ocurre en Venecia y nosotros, ay, estamos en otra parte. Que no se molesten los que pueden: si viajan ahora, precipitadamente, a Venecia, llegarán ya tarde. El Festival empezó el miércoles pasado, termina el 8 de septiembre. Ese día el jurado —compuesto exclusivamente por directores, presidido por Zhang Yimou— entregará el León de Oro a la película ganadora y los presentes —no nosotros— batirán frenéticamente sus manitas. Antes habrán aplaudido ya a Tim Burton y Bernardo Bertolucci, ambos celebrados con sendos premios honoríficos. Habrán ovacionado también, antes de partir con ellas, a las demasiadas estrellas. Porque justo ahora Venecia está atestada de estrellas. Porque no es ésta una edición más del encuentro cinematográfico sino la número 64 y el festival cumple 75 años. Porque el cine es también eso: estrellas, aplausos, desesperados paparazzi. Basta asistir al Festival Internacional de Cine de Venecia para corroborar que el cine es mucho más que cine: no sólo películas sino el espectáculo que ellas, las películas, fomentan más allá de la pantalla. Cine es Charlize Theron paseando, despreocupada, en una góndola. Cine es Peter Greenaway fingiendo escapar de

los reporteros mientras goza, secretamente, el furtivo resplandor de los *flashes*. Cine somos nosotros, desasosegados por estar aquí, en los márgenes, y no allá, donde las casas productoras hacen rodar el mundo.

Venecia, cosa curiosa, no es sinónimo de cine. Con excepción del Festival, la ciudad es escasamente cinematográfica. Búsquese alguna película maestra ubicada allá, entre callejones y canales, y se hallará apenas nada. Venecia no fotografía bien. Sí, es hermosa en cintas y fotografías, pero sólo eso. Si uno está allá, Venecia es mucho más que eso: es una bella ciudad y un estado de ánimo que las imágenes no pronuncian. Venecia es, para decirlo pronto, una ciudad eminentemente literaria. Al revés del cine, la literatura ha logrado capturar espléndidamente la atmósfera veneciana, a un tiempo siniestra, decadente y melancólica. Son tantos los libros notables nacidos a propósito de esta ciudad que ya casi conforman un subgénero literario. Piénsese, clásicamente, en *Los papeles de Aspern* y en *Muerte en Venecia*. Piénsese, para no ir tan lejos, en las estupendas crónicas de Joseph Brodsky (*Marca de agua*) y en aquella breve novela de Ian McEwan (*El placer del viajero*). Piénsese, entre nosotros, dos veces, en Sergio Pitlor: Pitlor, el novelista de *El tañido de una flauta*, y Pitlor, el cronista que, al extraviar sus anteojos, es capaz de contemplar el deforme espíritu de Venecia. •



CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES
MONTE FENIX

Especialidad en Adicciones

RVOE SEP: 943250

DIPLOMADOS

- Alcoholismo y Adicción a otras Drogas.
- Familia y Codependencia.

CURSOS Y SEMINARIOS

- Intervención en Crisis.
- Prevención de Adicciones en el Adolescente.
- Crecimiento Espiritual y Recuperación.
- Convivencia y Conflictos de Pareja, El Tabú de la Felicidad.

TALLERES

- Talleres de Prevención para Niños, Adolescentes y Padres de Familia.
- Talleres Sabatinos.
- Sesiones de Cine Debate.

Inicio de Clases Septiembre 07
Inscripciones Abiertas

Las Flores # 439, San Ángel Inn, México D. F.

53 77 59 46 / 47 / 48

www.cesmf.edu.mx

difusion@cesmf.edu.mx



EDUCAR PARA PREVENIR